

# ARTE

# La obra literaria de Remedios Varo

Bibiana Dueñas O'Kelard

La obra pictórica de Remedios Varo ha eclipsado su paralela creación literaria.

Su obra literaria se encuentra clasificada en cartas, fragmentos, textos, sueños y proyectos.

Entre los hábitos de Remedios Varo se encontraba, ciertamente el de escribir cartas, generalmente de finalidad y tono exclusivamente humorísticos. Dentro de los proyectos se encuentra el de una obra teatral.

*Consejos y Recetas* es un texto completamente surrealista. También escribió algunos textos de escritura automática, una forma muy utilizada por los surrealistas para escribir de forma inmediata las primeras ideas que llegan a la mente, sin reflexionar demasiado sobre la forma o el contenido de lo que se escribe.

Su interés por los fenómenos oníricos se ve reflejada en su obra pictórica y en la literaria, escribió varios de sus sueños.

Fue una viajera tanto en sus desplazamientos geográficos como los mentales.

A continuación se transcriben algunos fragmentos de *Consejos y Recetas*.

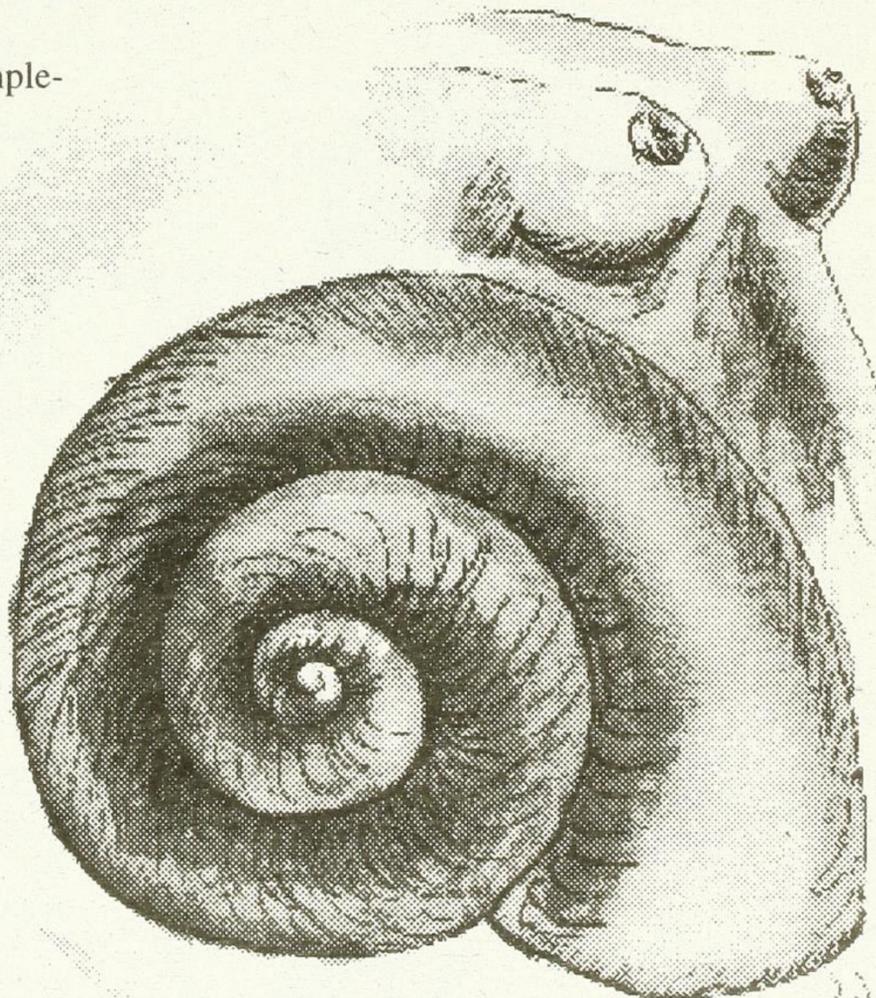
## Para provocar Sueños Eróticos:

### Ingredientes:

Un kilo de raíz fuerte  
Tres gallinas blancas  
Una cabeza de ajos  
Cuatro kilos de miel  
Un espejo  
Dos hígados de ternera

Un ladrillo  
Dos pinzas para ropa  
Un corsé con ballenas  
Dos bigotes postizos  
Sombreros al gusto

Se despluman las gallinas, conservando



Bibiana Dueñas O'Kelard

cuidadosamente las plumas. Se ponen a hervir en dos litros de agua destilada o de lluvia sin sal y con la cabeza de ajos pelados y molidos. Se deja hervir a fuego lento. Mientras hierven las aves, colóquese la cama oriental de noroeste a sudeste y déjese reposar con la ventana abier-

ta. Ciérrase la ventana media hora después y colóquese el ladrillo rojo bajo la pata izquierda de la cabecera de la cama, que debe de estar al noroeste. Déjese reposar. Mientras reposa la cama, rállese directamente sobre el caldo la raíz fuerte teniendo cuidado que las manos estén constantemente impregnadas de vapor. Revuélvase y déjese hervir. Se toman los cuatro kilos de miel y se extienden con una espátula sobre las sábanas de la cama. Tómense las plumas de las gallinas y espárganse sobre las sábanas embadurnadas de miel. Tiéndase la cama con cuidado.

No es indispensable que las plumas sean blancas, pueden también usarse de color, pero hay que evitar las llamadas gallinas de Guinea, pues éstas producen a veces un estado ninfomaniaco de larga duración o graves casos de priapismo. Póngase el corsé bastante apretado. Siéntese ante el espejo, afloje su tensión nerviosa, sonríase, pruébese los bigotes y los sombreros según sus gustos (tricornio,

napoleónico, capelo cardenalicio, cofia con encajes, boina vasca, etc.)

Ponga en un platito las dos pinzas para ropa y déjelo junto a la cama. Entíbiense al baño María los hígados de ternera, teniendo mucho cuidado de que no lleguen a hervir. Colóquense los hígados tibios en lugar de la almohada (en casos de masoquismo) o en ambos lados de la cama, al alcance de las manos (en caso de sadismo). A partir de ese momento, todo debe terminar de hacerse a gran velocidad, para impedir que los hígados se enfríen. Corra y vierta velozmente el caldo (que debe estar muy reducido) en una taza. Regrese con ella apresuradamente ante el espejo; sonría, beba un sorbo de caldo, pruébese el bigote, beba un sorbo de caldo, corra a la cama, acuéstese entre las sábanas preparadas, tome rápidamente las pinzas para la ropa e introduzca en cada una de ellas el dedo pulgar del pie. Estas pinzas deben conservarse toda la noche y colocarse en un ángulo de 45 grados en relación con el dedo, oprimiendo firmemente la uña.

Esta sencilla receta da siempre buenos resultados y las personas normales pueden ir placenteramente del beso a la estrangulación, de la violación al incesto, etc., etc. Las recetas para casos más complicados, como son los de necrofilia, autofagia, tauromaquia, alpinismo y otros, se encuentran en un volumen especial de nuestra colección: *Consejos discretamente sanos*.

### **OTRO FRAGMENTO DE CONSEJOS Y RECETAS:**

La Biblioteca Z hace saber al público que su departamento de conservación y estudio de los libros y documentos que se refieren a los usos y costumbres de los siglos XX y XXI no es responsable del estado del presente volumen.

Las feroces y sanguinarias guerras que se desencadenaron a fines del siglo XX no fueron ocasionadas por diferencias políticas, sino por la posesión de este libro. Las recetas y consejos que contiene, una vez practicados por la mayoría de la población del Imperio de Gibraltar, llevaron a éste hacia la cúspide del poder, amenaza intolerable para los otros imperios.

Fue robado, pasó por muchas manos, y finalmente, el intrépido caballero Igor López Smith, su último poseedor, murió en una



Bibiana Dueñas O'Kelard

hoguera de plástico verde. El libro se encontraba en un bolsillo interior y, por estar todavía verde el plástico, no se quemó totalmente.

Hoy día, tales recetas no tienen mucho valor práctico, pues las gallinas actuales, de un metro de altas, sin huesos, ni plumas, no pueden proporcionar la materia prima para las sábanas afrodisíacas.

Algecífero Ben el Abed: Recetas y consejos para ahuyentar los sueños inoportunos, el insomnio y los desiertos de arenas movedizas bajo la cama. Traducido del árabe por Felina Caprino Mandrágora.

#### Fragmentos de Sueños:

##### Sueño 3

Estoy lavando una gatita rubia en el lavabo de algún hotel, pero no es cierto, parece más bien que es Leonora, que lleva un abrigo amplio y que necesita ser lavado. La rocío con un poco de agua de jabón y sigo lavando la gatita, pero muy perpleja y turbada, porque no estoy segura de a quién estoy bañando.

Alguien, alguna de las dos, me dice que el señor Gamboa se acaba de ir a Bruselas y que antes de salir me ha enviado un telegrama certificado, ordenándome pintar en color tórtola la fachada de su casa. Me entra una angustia mortal y en ese momento tocan la puerta. Voy a abrir y veo a un personaje embozado en una capa oscura y con un sombrero de paja veraniego. Me dice que viene de parte de la señora Amarilla. ¡Claro!, entiendo inmediatamente que el amarillo como fuerza conciliatoria y determinante me es favorable. Le hago entrar y me parece algo peludo, a la manera no natural de un actor de teatro. La gata-Leonora ha desaparecido. Yo siento un terror súbito: ahora voy a saber algo que mejor ignorase. Este hombre misterioso me lo va a decir. Efectivamente, se sienta y empieza a quitarse el disfraz, el sombrero, el exceso de pelos, barbas, etc., y entonces reconozco a Juan. El se sonríe mucho y me dice: "¡Quelle bonne farce! Vine para advertirte de algo." Entonces yo me puse a llorar desconsoladamente, porque comprendí en seguida lo que significaba algo. También sentí un terror muy grande, y lloré y me desperté. Ahora no sé ya qué quería decir algo (2 de la mañana) y estoy pensando y pensando y no me puedo acordar qué era. En mí todo está seguramente muy mal, si yo imagino que Juan entra, ahora, en este lugar común y corriente, sin

gatas rubias ni nada, no sabría como decirle que he comprendido, porque en realidad he olvidado, sólo sé que no me parece enteramente él, más bien una..."

##### Sueño 6

Eva y yo debíamos hacer un viaje muy largo (quizás alrededor del mundo). Teníamos que embarcarnos. Yo le pregunté si creía necesario pasaporte y papeles de identidad, pero me dijo que no. Nos embarcamos y entonces me di cuenta de que también venían unos amigos de Eva, un matrimonio, desconocido para mí, con su hija, una mujer muy hermosa. El barco era muy pequeño y ancho y sólo vi pasillos interiores, pero ninguna cubierta, ni aire, ni mar, ni nada. Me puse a escribir dos cartas muy importantes y las dejé (antes de meterlas en sus sobres) en una mesa y, cuando volví a recogerlas, vi con disgusto que los señores amigos de Eva habían remojado una de las cartas en salsa de aceite y vinagre de la ensalada que estaban comiendo y la otra estaba remojándose en el jugo de unos trozos de carne guisada en otro plato. Me enojé muchísimo y me peleé con ellos, pero no tuve tiempo de aclarar las cosas porque en este momento llegamos a Londres. Quisimos desembarcar en seguida, pero a la salida del barco comenzaba inmediatamente la calle, y allí había un gendarme de tránsito que me pidió mis papeles, y, como no los tenía, no me dejaba pasar. Entonces, me puse a conquistarlos con sonrisas y guiñándole el ojo y le prometí que era sólo para dar un paseíto por Londres y nadie se enteraría. Aceptó lo de pasear y entonces yo me metí otra vez en el barco para trusquinarme altamente. Mientras había tres mujeres con aspecto mexicano hablando en español. Una decía "Ya no sé que pensar, pero no recibo carta de él desde hace mucho tiempo." Otra de ellas le contestó: "No te deber preocupar, porque Monterrey está muy lejos y, además, él se ocupa ahora de cosas demasiado serias y no tiene tanto tiempo libre." Mientras decían todo esto, se miraban fijamente, con expresión de comunicarse cosas de gran significado oculto. Yo comprendí inmediatamente que se trataba de contrabando de marihuana. 

Fragmentos tomados del libro: *Remedios Varo, cartas, sueños y otros textos*. Introducción y notas de Isabel Castell, Universidad Autónoma de Tlaxcala, México, 1994.